

MARTÍN ZÚÑIGA, Francisco: *La enseñanza primaria en Málaga durante el reinado de Alfonso XIII (1902-1931). Historia de un atraso endémico*. Málaga, Diputación Provincial (1993), 252 pp.: *Origen, desarrollo y consecuencias del analfabetismo en el primer tercio del siglo XX. Análisis comparativo entre Málaga, Andalucía y España*. Málaga, S. P. I. C. U. M. (1992), 101 pp. y: *La enseñanza de adultos desde 1900 a 1931: Un caso de política educativa sexista. Repercusión en Málaga y Andalucía*. Málaga, Edinford (1993), 115 pp.

El conocimiento de nuestra Historia de la Educación en el primer tercio del siglo XX es decisivo para la comprensión global de nuestro pasado reciente y de nuestro presente. Sin embargo, no es el período que mayor atención ha recibido, a pesar de que en los últimos años han aparecido excelentes trabajos que lo abordan desde diferentes enfoques centrados en procesos generales, en autores o en estudios de casos. En este último grupo cabría situar las obras ahora comentadas que se centran en la provincia de Málaga —ampliamente contextualizada con relación a Andalucía y España— que a principios de siglo estaba económicamente subdesarrollada y presentaba profundas desigualdades y conflictos sociales.

Estos tres libros del profesor Martín Zúñiga enfocan el tema general de la enseñanza primaria en Málaga durante el reinado de Alfonso XIII desde perspectivas distintas, pero complementarias. Así, se pone de manifiesto que la enseñanza primaria está en manos de las escuelas públicas en toda la provincia, salvo la capital y grandes poblaciones, donde el porcentaje de escuelas privadas es considerable. Además, la enseñanza de adultos tiene lugar básicamente en las mismas escuelas públicas y, dado el modelo de alfabetización seguido en España, las escuelas son el principal agente alfabetizador, de forma que estudiar el analfabetismo es, de algún modo, estudiar los contingentes de población escasa o nulamente escolarizados por diversas razones (desde la falta de escuelas, hasta la temprana inmersión en el mundo laboral, pasando por una escolarización deficiente

que hace que los sujetos sean incapaces de usar e interpretar el lenguaje escrito en su vida diaria).

En el primero de los libros citados, el más general, se analiza la distribución de las escuelas en la provincia, las condiciones materiales en que se desenvolvía la enseñanza, los componentes personales de ésta y el currículum, métodos y actividades que se llevaban a cabo en las escuelas. A partir de todo ello, se pone de manifiesto que es negativo el balance de lo realizado en este nivel educativo en Málaga en estos años y que se seguía sin disponer de los medios necesarios, al menos, para escolarizar a la población que tenía derecho a ello (tópico inalcanzable entonces, como evidencia el autor) y esto sin decir nada de las condiciones que las teorías pedagógicas e higienistas de la época ya demandaban para esa escolarización.

Todo esto, unido al lento incremento en el número de escuelas, más lento aún en el caso de las graduadas, al mantenimiento de los mismos métodos y al subdesarrollo económico en que se había ido sumiendo la provincia en las décadas finales del XIX —que tan nefastas consecuencias tendría en las primeras del XX— hace que el subtítulo de este libro exprese bien la sensación que deja su lectura: Historia de un atraso endémico.

El segundo libro, centrado en el tema del analfabetismo, a partir de la conceptualización del problema, se describe su evolución cuantitativa en Málaga con relación a Andalucía y España, teniendo en cuenta variables como el tamaño de los núcleos de población en cada comarca y el sexo y edad de los sujetos. Tras el análisis cuantitativo, en el cualitativo pasa a estudiar tanto las posibles causas del analfabetismo como las escasas iniciativas institucionales tomadas para atajar esta lacra. Estas iniciativas poco efectivas fueron visto que, por ejemplo, en 1900 Málaga era la sexta provincia en porcentaje de analfabetos, en 1910 era la primera y en 1920 la segunda. Es decir, aunque el porcentaje malagueño se va reduciendo considerablemente, la diferencia con relación a la media nacional va aumentando. Completan este libro 5 gráficos y 34 cuadros que ofrecen un detallado e ingente volumen de datos. Quizá la única objeción que se le

pueda hacer —desde luego no imputable al autor— es el reducido tamaño del tipo de letra que puede dificultar la lectura de los cuadros más densos.

El último libro de Martín Zúñiga sobre Málaga se centra en la enseñanza de adultos que en estas décadas estaba estrechamente ligada a la pública puesto que sus maestros, locales y currículum eran básicamente los mismos. El autor incide en la importancia que se dio a esta enseñanza en la legislación de este período, llegando a calificarlo de *bombardeo legislativo* que, de hecho, restó efectividad a las medidas dictadas.

Tras un análisis conceptual y legislativo, el grueso de la obra se centra en describir la realidad de las clases públicas de adultos: maestros, alumnos, presupuestos, currículum, etc. para terminar analizando los obstáculos que llevan a que, pese a ser Málaga una de las provincias andaluzas donde mejor se cumple la legislación tendente a crear estas clases, su eficacia fuera muy reducida, como ya se puede intuir tras la lectura de los dos libros anteriores. El último capítulo, el más *interpretativo*, ofrece claves para la comprensión global del problema. Las clases se crearon, pero los medios con que contaban no eran ni suficientes ni adecuados: los presupuestos eran ridículos y malas las condiciones para el desarrollo de la enseñanza (maestros y alumnos cansados —asistían, además, pocos e irregularmente—, métodos y material inadecuados para las edades y necesidades del alumnado, etc.).

Por último, señalar que prácticamente todo lo dicho se refiere a clases para adultos varones ya que nunca se impuso la obligatoriedad de que en las clases de niñas hubiera también una clase nocturna de adultas, con lo que en este tema no cambia la situación de la mujer con relación a la Restauración.

Cada uno de los tres libros comentados, termina ofreciendo dos importantes apartados dedicados a las fuentes primarias y a la bibliografía, donde se pone de manifiesto, otra vez, el cuidado que el autor ha puesto en todas y cada una de las páginas.

En síntesis, sólo con trabajos serios como éstos que, centrándose en marcos espaciales concretos —en este caso la provincia de Málaga— ofrecen además, por un lado, las interconexiones del hecho educativo con

los fenómenos sociales correspondientes y, por otro, la imagen relativa al estado de la cuestión en contextos más amplios —en este caso, Andalucía y España— se evitan las limitaciones propias de los trabajos que *enfocan* muy de cerca un asunto, pero nos ofrecen, en el mejor de los casos desenfocado el resto, con lo que no podemos tener una imagen ni nítida ni certera de lo que queremos contemplar.

CARMEN SANCHIDRIÁN BLANCO

MARTÍNEZ BOOM, Alberto; NOGUERA, Carlos E. y CASTRO, Jorge Orlando: *Currículo y modernización. Cuatro décadas de educación en Colombia*, Bogotá, Foro Nacional por Colombia/ Corporación Tercer Milenio, 1994, 175 pp.

Esta obra se inscribe dentro del proyecto de investigación interuniversitario denominado «Hacia una Historia de las Prácticas Pedagógicas en Colombia», que ya ha dado como fruto importantes publicaciones sobre el tema. En este caso el libro está dedicado al período histórico desde 1947 hasta nuestros días. La preocupación de sus autores es la de mostrar la «diferencia entre los cambios ocurridos en las políticas educativas y aquellos propios de la enseñanza, más cercanos a la escuela y a la actividad del maestro y los alumnos».

Es así como se analizan críticamente, por una parte, el fenómeno de la educación asociado a las estrategias para el desarrollo económico y el de la internacionalización de la política educativa, propios de la época estudiada, y, por otra, su incidencia en la implantación de la tecnología educativa y las técnicas de planeamiento (programación y planificación de la instrucción). Estas últimas se explican como formas de racionalización de la acción educativa, las cuales han hecho que el maestro y el pedagogo cedan su función a técnicos y administradores y que, en última instancia, se haya instaurado el aprendizaje como problema central de la escuela, olvidando otros aspectos como el de la cultura o el pensamiento.